

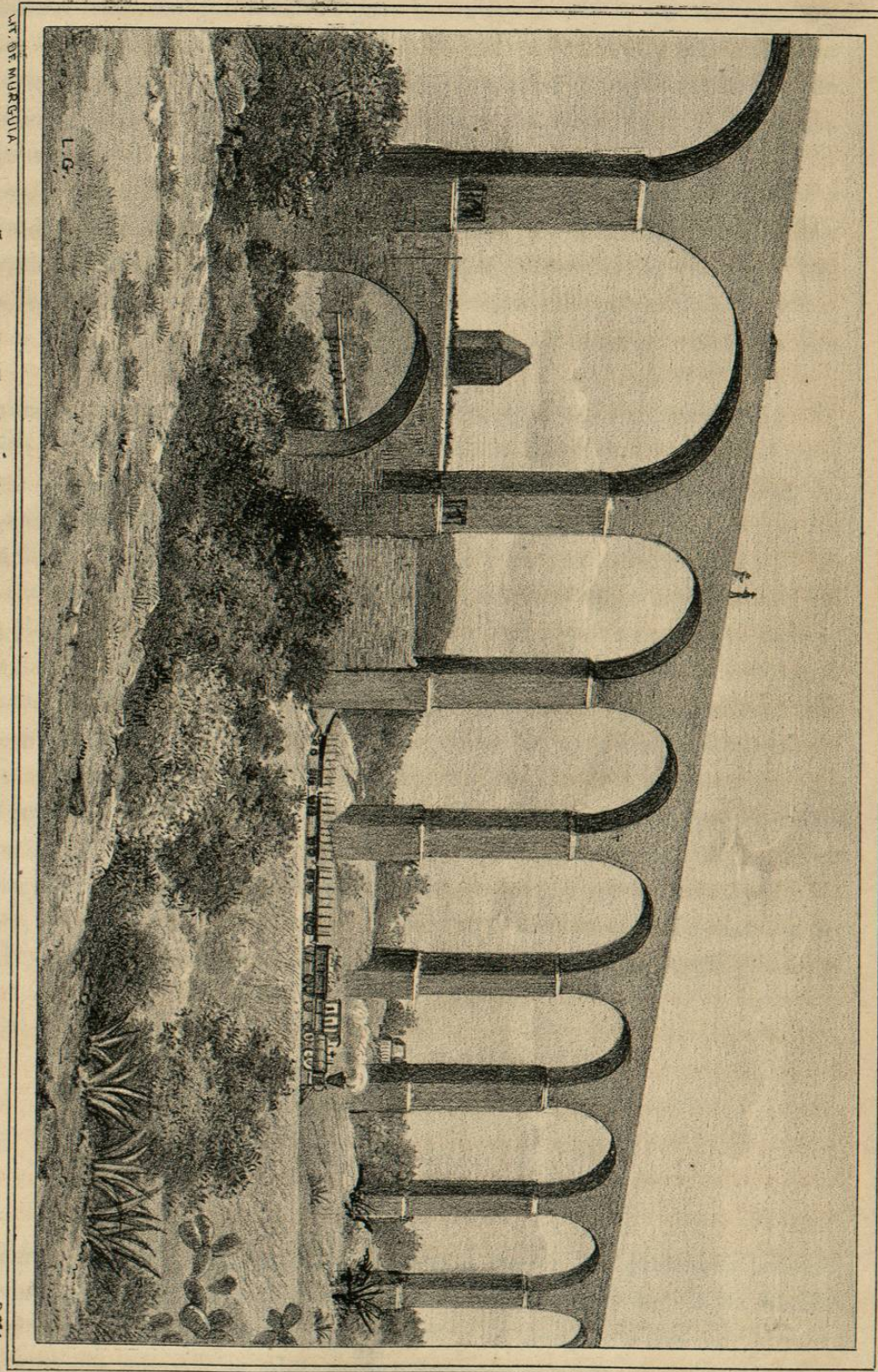
sea de poca importancia la industria agrícola: el maguey es la única planta segura, el maíz y la cebada por el contrario, están muy expuestos á perderse y son poco cultivados. El clima es muy parecido al de Pachuca, aunque las lluvias son menos escasas que en esa ciudad.

ZEMPOALA.

Zempoala, pueblo antiquísimo, colocado en el declive de las colinas, á siete leguas al Sureste de Pachuca, tiene aspecto desagradable y triste por la falta de vegetación, por la desnudez de sus colinas, por lo diseminado de sus chozas y por la miserable apariencia de éstas, entre las que se destacan las negruzcas paredes de la derruida parroquia. Zempoala goza el beneficio de tener agua suficiente, que le llega por un acueducto que parte de los manantiales que están al pié del cerro llamado del Tecajete, singular por tener la forma de un cono truncado que se eleva verticalmente en medio de los llanos, á grande altura. Hay en Zempoala una fuente á la que suele faltarle el agua, por el abandono en que está el acueducto y porque los vecinos del tránsito usan el líquido para regar las tierras anexas á sus casas. El comercio principal consiste en pulque y la cria de ganado.

Formaron á Zempoala dos parcialidades, divididas por la iglesia, cada una con su gobernador mexicano. Cuando vinieron los conquistadores españoles ya existía ese pueblo de Zempoala, llamado *Cempohualan*, tributario de Texcoco. Con el mismo nombre había otro pueblo que fué el primer aliado de los conquistadores y hoy pertenece al Estado de Veracruz. Aquel fué muy poblado antiguamente y tuvo corregidores de tanta autoridad, que entre ellos se contó D. Luis de Velasco, virey de la Nueva-España. Hubo allí convento de franciscanos cuya iglesia estaba dedicada á Todos los Santos, de sólida y hermosa construcción, muy alegre, así como las viviendas para los cuatro religiosos que en él residían. Existieron en esa población, cuatro ermitas y dos notables cofradías de españoles. Al pié de los arcos del famoso acueducto está la iglesia de Nuestra Señora de Belem, donde había una celdita que fué del venerable fray Francisco Tembleque, ejecutor de la magnífica arquería que hoy está abandonada. Se dice por tradición, que en el pueblo de Tlaquilpam, á dos leguas de Zempoala, hay una mina de oro, pero que los indígenas no han querido descubrirla.

El célebre constructor de la arquería, tomó el nombre de Tembleque del pueblo de España en que nació; aquí aprendió el idioma mexicano, en el que predicaba; se distinguió por su constancia y ardiente filantropía que le movió á emprender la maravillosa arquería de Zempoala, para que tantos vecinos que tenía esta población no careciesen de agua. Al describir á Otumba manifesté que la obra duró diez y siete años, empleando cinco en concluir el arco principal; la atargea tiene



Ferrocarril del Estado de Hidalgo.—La locomotora pasando bajo la vetusta arquería de Zempoala.

quince leguas y pasaba el agua por tres puentes en igual número de barrancas profundas; en una fueron construidos cuarenta y seis arcos, en la segunda trece y en la tercera sesenta y siete, en una distancia de mil cincuenta y nueve varas una tercia. Al pié de esa arquería estuvo la celda del religioso Tembleque, de quien refiere la piadosa tradicion que tenia un gato que diariamente le llevaba una codorniz ó un conejo. Con motivo de la obra hubo contradicciones y un alcalde de corte fué á estudiarla para dar su informe. Despues que concluyó la arquería, fué fray Tembleque guardian del convento de Puebla y definidor; pasó á Zempoala donde perdió un ojo y un año ántes de su muerte estaba ciego.

El terreno de esta municipalidad, participa de las accidentaciones de la alta y aislada sierra de los Pitos, sin que sean considerables ni violentas, pues forman una sucesion de colinas y cerros de fácil acceso, que circundan la ondulada llanura en que crecen muy bien los magueyes, entre cuyas hileras se siembra cebada, aunque el terreno es por lo comun estéril, á causa de la toba volcánica que contiene.

De Pachuca á Zempoala hay camino carretero, que en esta poblacion se divide en varios de herradura que conducen á ranchos, haciendas y diversos pueblos. En las cercanías de Zempoala se encuentran algunas ruinas, cuya antigüedad no se ha determinado.

Zempoala se compone de propietarios de ranchos y haciendas de pulque y de labor, arrieros y labradores; el cultivo principal es el del maguey, rivalizando en esta industria Zempoala con los Llanos de Apam; sin embargo de tener esa riqueza ha permanecido estacionario, sufriendo tambien las consecuencias de las revoluciones. La pobreza del municipio motiva que la instruccion pública no esté suficientemente remunerada, habiendo sueldos insignificantes para los preceptores.

Carece de agua para riego de los campos, limitándose los agricultores á aprovechar la que sobra á las poblaciones cercanas, situadas á mayor altura que Zempoala. El agua potable nace de cinco veneros, en la hacienda de Ojo de Agua, y por un acueducto llega á la cabecera. Abundan buenos pastos, por lo cual hay cria de ganado lanar, vacuno y cabrío, que en su mayor parte consumen los minerales del Estado. Hay algunos alambiques de vino mescal é industrias de jaricia y loza ordinaria.

MÍNERAL DEL MONTE.

Este Mineral se presenta súbitamente, cuando al seguir las continuas inflexiones de las vertientes, se recorre el camino que de Pachuca conduce á las haciendas de beneficio, en la municipalidad de Omitlan y se trasponen las cumbres; en el fondo de un valle aparece la pintoresca poblacion, con sus casas en desorden,